

Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes

Frecuencia sexual de los adolescentes españoles durante el confinamiento por COVID-19

Juan E. Nebot-García¹, Estefanía Ruiz-Palomino¹, Cristina Giménez-García¹, María Dolores Gil-Llario², & Rafael Ballester-Arnal¹

¹Universitat Jaume I, Castellón, España

²Universitat de València, Valencia, España

Resumen

La situación de confinamiento debido a la COVID-19 ha supuesto un gran cambio en los estilos de vida de los jóvenes. Sin embargo, poco se conoce del impacto que el aislamiento ha tenido en la sexualidad de los adolescentes. Por ello, el objetivo de este trabajo es conocer la frecuencia sexual de los adolescentes durante el confinamiento y sus posibles consecuencias, todo ello con una perspectiva de género. 134 adolescentes españoles, entre 16-20 años, respondieron a una encuesta on-line ad hoc sobre sexualidad, siendo el 59.7% chicas. Un 67.2% de los participantes se consideraba heterosexual, un 91.2% estaba confinado/a con sus padres, un 59.7% estaba soltero/a y un 40.3% tenía pareja estable. Durante el confinamiento, se ha observado un incremento de la frecuencia de masturbación y de las actividades sexuales online, pero estos cambios solo han resultado estadísticamente significativos en los chicos. Entre las causas de este incremento, encontramos razones como "por aburrimiento", "para relajarme", o "debido a un aumento de apetito sexual", siendo los chicos los que más lo justificaban con razones emocionales. Esta mayor frecuencia sexual les generaba mejor estado de ánimo y estar más relajados, aunque gran parte de los chicos refirieron que las actividades sexuales les resultaban menos satisfactorias. Cabría seguir estudiando las posibles consecuencias negativas que pueden surgir de estos cambios en la frecuencia sexual, y analizar el papel que podrían estar jugando las emociones. Todo ello con la intención de diseñar campañas de promoción de la salud sexual en tiempos de confinamiento.

Palabras clave: Frecuencia sexual; COVID-19; confinamiento; adolescentes; diferencias de género.

Abstract

Sexual frequency of Spanish adolescents during confinement by COVID-19. The confinement situation due to COVID-19 has brought a great change in the lifestyles of young people. However, little is known about the impact that isolation has had on adolescent sexuality. The objective of this work is to know the sexual frequency of adolescents during confinement and its possible consequences, including gender perspective. 134 Spanish adolescents, between 16-20 years old, responded to an ad hoc online survey on sexuality, being 59.7% girls. 67.2% of the participants considered themselves heterosexual, 91.2% were confined to their parents, 59.7% were single and 40.3% had a stable partner. During confinement, an increase in the frequency of masturbation and online sexual activities has been observed, but these changes have only been statistically significant in boys. Among the causes of this increase, we find reasons such as "due to boredom", "to relax", or "due to an increase in sexual appetite", with boys justifying it the most with emotional reasons. This higher sexual frequency generated a better mood and more relaxation, although many boys reported that sexual activities were less satisfactory. It would be necessary to continue studying the possible negative consequences that can arise from these changes in sexual frequency, and to analyze the role that emotions could be playing. All this to design campaigns to promote sexual health in times of confinement.

Keywords: Sexual behavior; COVID-19; adolescent; confinement; gender differences.

Actualmente estamos viviendo una pandemia mundial, debido al coronavirus SARS-CoV-2. A fecha de 21 de septiembre de 2020, se han notificado en todo el mundo al menos 30,675,675 casos y 954,417 fallecidos. En España, los contagios suman 671,468 casos, de los cuales 30,663 han fallecido,

situándose así en uno de los países más afectados del mundo (Ministerio de Sanidad, 2020).

Dadas las características del virus y la ausencia de una vacuna testada, todos los países tuvieron que implementar medidas de prevención para intentar frenar el avance de la

Correspondencia:

Juan Enrique Nebot-García

Universitat Jaume I

Avda. Vicent Sos Baynat s/n, 12071 Castellón, Spain

E.mail: junebot@uji.es

pandemia. En España, el 14 de marzo de 2020, el Consejo de Ministros decretó el Estado de Alarma debido a la emergencia sanitaria producida por el Coronavirus (Real Decreto 463/2020), instando a la población española a seguir unas normas estrictas de higiene, distanciamiento social, suspensión de todas las actividades no esenciales y obligando al confinamiento hasta el 2 de mayo, cuando empezaron a permitirse las salidas para hacer deporte o dar paseos (Orden SND/380/2020). Finalmente, el 21 de junio acabó el estado de alarma, dando entrada a la “Nueva Normalidad” (Real Decreto-Ley 21/2020).

Esta nueva situación, con la preocupación por el coronavirus y con las medidas de distanciamiento social y confinamiento, ha supuesto un impacto emocional y mental en gran parte de la población. Varios estudios realizados en España durante el confinamiento así lo demuestran. En una investigación realizada por Sandín et al. (2020) a población adulta, de entre 19 y 84 años, se observaron altos niveles de miedo y preocupación en relación al coronavirus, así como problemas de sueño y síntomas emocionales.

Otro estudio realizado durante los tres primeros días de confinamiento a población española (Susó-Ribera & Martín-Brufau, 2020), de entre 18 y 80 años, también observó que los niveles de depresión y enfado eran superiores a los informados antes de la crisis de la COVID-19. Además, se encontró que la intolerancia a las emociones desagradables y ser joven, entre otras variables, estaban relacionadas con sufrir un mayor impacto emocional. En otro estudio realizado en el País Vasco también se observó un mayor impacto emocional entre la población más joven (Ozamiz-Etxebarria et al., 2020).

Pese a la vulnerabilidad que presentan los adolescentes a los cambios ambientales, existen muy pocos estudios que aborden el impacto psicológico y emocional que tiene el confinamiento y el aislamiento en los menores (Imran et al., 2020). Uno de los estudios que lo abordan se realizó durante el confinamiento en España e Italia a padres con hijos, y se observó que la gran mayoría había observado cambios emocionales y conductuales en sus hijos, de entre 3 y 18 años, durante este periodo (Orgilés et al., 2020). Este impacto emocional de los niños y adolescentes podría estar ligado, como se observó en otro estudio, a la angustia y preocupación que percibían de los padres y a la respuesta emocional que los padres daban a la crisis de la COVID-19 (Romero et al., 2020).

Si nos centramos específicamente en la adolescencia, esta es una etapa en la que se producen importantes cambios neurobiológicos que ayudan a la maduración social, física, emocional y cognitiva de la persona; un proceso y unos cambios que son necesarios para el propio desarrollo sexual y romántico (Suleiman et al., 2017). Durante el confinamiento por COVID-19, se ha observado que la salud mental de los adolescentes se ha visto alterada, presentando mayores niveles de estrés, ansiedad y síntomas depresivos. Además de las preocupaciones y el estrés derivado de la pandemia, el aislamiento también ha privado a los adolescentes de su entorno social y su apoyo extrafamiliar (Guessoum et al., 2020), así como de la posibilidad de conocer gente y mantener relaciones sexuales y románticas (Lindberg et al., 2020). No obstante, se conoce muy poco sobre el impacto que ha tenido el confinamiento y la crisis del coronavirus en la salud sexual de los adolescentes.

Existen varios estudios que refieren cambios en los hábitos sexuales de la población adulta. Así pues, en un estudio realizado en Estados Unidos a población de entre 18 y 94 años (Hensel et al., 2020), se observó que casi la mitad de la población evaluada informaba de algún tipo de cambio en su frecuencia sexual, generalmente, una disminución. Parece ser que el hecho de experimentar mayores niveles de depresión, estar aislado y tener hijos en casa, dificulta las prácticas sexuales. En España, el único trabajo hasta ahora que recoge el impacto del confinamiento provocado por la COVID-19 en la vida sexual de la población general española (18-60 años) es el de Ballester-Arnal et al. (en prensa).

Por ello, dada la necesidad de estudiar en profundidad la vivencia sexual específicamente de los adolescentes españoles y las posibles consecuencias que haya podido generar la situación de aislamiento en una etapa de vital importancia para su desarrollo sexual y romántico, el objetivo del presente estudio es analizar de manera amplia los cambios en la frecuencia sexual de los adolescentes, así como las causas que han provocado esos cambios y las consecuencias que han generado. Todo ello, incluyendo la perspectiva de género, ya que se ha observado que chicos y chicas muestran diferencias a la hora de afrontar situaciones emocionalmente estresantes (Ziabari & Treur, 2018) y tienen unas conductas y unas actitudes hacia la sexualidad diferentes (Petersen y Hyde, 2011).

Método

Participantes

A partir de un muestreo de conveniencia, se recogieron un total de 1632 respuestas completas (2562 parciales). De todas las respuestas completas, se seleccionaron a 134 personas que cumplieran con los criterios de inclusión del estudio: tener entre 16 y 20 años de edad ($n = 148$) y residir en España ($n = 134$).

La muestra final constó de 134 adolescentes, de entre 16 y 20 años, de los cuales el 59.7% eran chicas y el 40.3%, chicos, con una edad media de 19.18 años ($DT = 1.60$). Todos ellos residían en alguna de las provincias de España. En cuanto a la orientación sexual, el 67.2% se autoidentificaba como heterosexual (70.4% de chicos y 65% de chicas), el 23.9% como bisexual (16.7% de chicos y 28.7% de chicas), el 6% como homosexual (13% de chicos y 1.3% de chicas), el 2.2% como pansexual (0% de chicos y 3.8% de chicas) y el 0.7% restante, como asexuales (0% de chicos y 1.3% de chicas), siendo las diferencias de género estadísticamente significativas ($\chi^2 = 12.21$; $p = .026$). Por lo que respecta a la situación sentimental, el 72.2% de los chicos y el 51.2% de las chicas estaba soltero/a sin pareja estable, y el 27.8% de los chicos y el 48.8% de las chicas estaba soltero con pareja estable, con diferencias de género estadísticamente significativas ($\chi^2 = 5.89$; $p = .015$).

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario *ad hoc* de 58 ítems, realizado por Salusex en 2020, en el que se pretendía evaluar la vida sexual durante el confinamiento por la COVID-19. Para los objetivos del presente estudio se utilizó un total de 18 ítems que se pueden organizar en los siguientes bloques:

Entorno físico y social en que se ha producido el confinamiento. Mediante cinco ítems se evaluaron varias características de la situación del confinamiento. En primer lugar, a través de una pregunta de elección única, se les preguntaba si durante el confinamiento habían estado a solas o en compañía. En caso de responder “en compañía”, se les evaluaba con cuatro ítems más. Por una parte, con una pregunta de respuesta abierta, se pretendía conocer con cuántas personas habían estado confinados y, mediante una pregunta de respuesta múltiple, con qué personas en concreto, pudiendo contestar: “Padre/Madre”, “Hermano/a”, “Abuelo/a”, “Tío/a”, “Pareja”, “Hijo/a”, “Suegro/a”, “Amigo/a”, “Compañero/a de piso” y “Otro”. Por último, a través de dos preguntas dicotómicas con respuesta “Sí/No”, se les preguntaba si se habían confinado con las personas con las que suele convivir habitualmente, y si había posibilidad de tener intimidad en su casa.

Tipo de actividad sexual. Se incluye un ítem de elección múltiple para evaluar el tipo de conductas sexuales que han realizado durante el confinamiento: “Me he masturbado”, “Me he masturbado con juguetes sexuales”, “He tenido relaciones sexuales físicas con mi pareja”, “He tenido relaciones sexuales con mi compañero de piso”, “He tenido relaciones sexuales con mi compañera de piso”, “Me he saltado la cuarentena y he tenido relaciones sexuales con alguien con quien no estaba conviviendo”, “He tenido actividad sexual online (visionado de pornografía, chats, webcam, intercambio de fotos/vídeos propios con contenido sexual, etc.)” y “Otra”.

Cambios en la frecuencia sexual. Por cada conducta sexual realizada durante el confinamiento (masturbación, relaciones sexuales o actividades sexuales online), se les administraba dos preguntas más de tipo Likert, con siete puntos de respuesta, para evaluar la frecuencia con la que realizaban cada conducta antes y durante el confinamiento. Por tanto, si habían realizado todas las conductas, respondían a un total de seis ítems. Las respuestas oscilaban entre “0 - Nunca” y “6 - Más de una vez al día”.

Frecuencia sexual general, causas y consecuencias. Mediante un ítem de respuesta tipo Likert, de siete puntos de respuesta, se evaluaba la frecuencia general con la que habían tenido conductas sexuales durante el confinamiento, pudiendo responder con una escala que oscilaba entre “1 - Con mucha menos frecuencia que antes” y “7 - Con mucha más frecuencia que antes”.

En caso de responder alguna de las opciones que indicaban una menor frecuencia, se les evaluaba con dos ítems más de elección múltiple. Por una parte, se les preguntaba a qué factores consideraban que se debía esa disminución de actividad sexual, con las siguientes opciones de respuesta: “Falta de intimidad”, “Falta de deseo sexual”, “Estrés”, “Preocupaciones”, “No poder estar con mi pareja”, “Saturado/a de estar tanto tiempo con mi pareja”, “Discusiones con mi pareja”, “Imposibilidad de salir de casa” y “Otra”. Por otra parte, se evaluaban las posibles consecuencias que habían experimentado debido a la disminución de esa frecuencia sexual, pudiendo elegir entre: “Irritabilidad”, “Discusiones”, “Malestar psicológico”, “Más fantasías sexuales”, “Fantasías sexuales que antes no tenía”, “Conductas sexuales que antes no habría realizado”, “Pensamientos de tener relaciones con algún miembro de la familia” u “Otra”.

Sin embargo, en caso de responder con alguna de las opciones que indicaban una mayor frecuencia sexual, se les realiza-

ban otras dos preguntas. Por una parte, se les preguntaba a qué factores consideraban que se debía ese aumento de actividad sexual, con las siguientes opciones de respuesta: “Por aburrimiento, para distraerme”, “Por reducir mi ansiedad”, “Para relajarme”, “Para alegrarme”, “Por un aumento de apetito sexual”, “Porque paso más tiempo con mi pareja”, “Porque estoy solo/a y nadie me controla”, “Porque las personas están más disponibles para hacer cibersexo”, “Porque me da morbo esta situación de estar como atrapados” y “Otra”. Por otra parte, se evaluaban las posibles consecuencias que habían experimentado debido al aumento de esa frecuencia sexual, pudiendo elegir entre: “Mejor estado de ánimo”, “Más relajado/a”, “Remordimientos o culpabilidad”, “Conflictos con mi pareja”, “Infidelidad hacia mi pareja habitual”, “Las actividades sexuales son menos satisfactorias” u “Otra”.

Procedimiento

A través de un diseño de investigación descriptivo, se planteó el presente estudio. Del 3 de abril al 20 de mayo de 2020, se difundió una publicación en redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, Whatsapp y Telegram) en el que se pedía la participación en un estudio para evaluar el comportamiento sexual durante el confinamiento por COVID-19. La participación estaba centrada en España, pudiendo contestar gente de cualquier nacionalidad y desde cualquiera de las provincias españolas.

Antes de poder empezar a contestar el cuestionario on-line, de unos cinco minutos de duración, aparecía una primera pantalla en la que se les informaba del carácter anónimo, voluntario y confidencial de la investigación, y se les pedía el consentimiento informado para participar en el estudio. La investigación contaba con el permiso de la Comisión Deontológica de la Universitat Jaume I (Castellón, España) y, en todo momento, se siguieron los principios éticos de la Declaración de Helsinki.

Análisis estadísticos

Se realizaron distintos análisis mediante el programa estadístico SPSS versión 25. En primer lugar, se realizaron análisis de frecuencias y descriptivos para obtener los datos demográficos de la muestra.

En segundo lugar, para calcular las prevalencias de las distintas variables se utilizaron tablas de contingencias, y para analizar las diferencias entre chicos y chicas se realizaron pruebas Chi cuadrado. Antes de realizar los análisis, con tal de facilitar la interpretación de los resultados, se agruparon las respuestas de la variable que evaluaba la frecuencia sexual general durante el confinamiento. La escala de siete puntos, que oscilaba entre “1 - Con mucha menos frecuencia que antes” y “7 - Con mucha más frecuencia que antes”, se reagrupó para que quedara una escala de tres puntos: “con menos frecuencia que antes”, “con la misma frecuencia que antes” y “con más frecuencia que antes”.

Por otra parte, dado que se observó mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov que la muestra no seguía una distribución normal, para realizar la comparación de medias relacionadas se utilizó la prueba de Wilcoxon y, para comparar las medias independientes, la prueba U de Mann-Whitney.

Resultados

Situación de confinamiento

El 94.4% de los chicos y el 92.5% de las chicas pasaron el confinamiento en compañía ($\chi^2 = 0.19$; $p = .659$), con una media de 3 personas ($M = 3.09$; $DT = 1.32$) y la mayoría fue con sus padres y hermanos/as (ver Tabla 1). El 84.3% de los chicos y el 87.8% de las chicas se confinaron con las mismas personas con las que suelen convivir habitualmente ($\chi^2 = 0.31$; $p = .572$). No obstante, pese a vivir en compañía, el 78.4% de los chicos y el 62.2% de las chicas refirieron tener intimidad en el lugar de confinamiento, con zonas donde nadie entra ni les molesta ($\chi^2 = 3.72$; $p = .054$).

Tabla 1. Diferencias de género en las personas con las que han convivido (χ^2)

	Chicos (n = 51) %	Chicas (n = 74) %	χ^2	p
Padre/madre	90.2	91.9	0.10	.742
Hermano/a	76.5	60.8	3.35	.067
Abuelo/a	9.8	14.9	0.69	.405
Tío/a	0	6.8	3.59	.058
Pareja	2	13.5	5.02	.025
Hijo/a	0	0	-	-
Suegro/a	0	0	-	-
Amigo/a	2	0	1.46	.227
Compañero/a de piso	0	1.4	0.69	.405
Otro	5.9	8.1	0.22	.636

Conductas sexuales realizadas durante el confinamiento

Tabla 2. Diferencias de género en las conductas sexuales realizadas durante el confinamiento

	Chicos (n = 54) %	Chicas (n = 80) %	χ^2	p
Masturbación	90.7	70	8.17	.004
Masturbación con juguetes sexuales	5.6	23.8	7.77	.005
Relaciones sexuales físicas con la pareja	1.9	11.3	4.12	.042
Relaciones sexuales con compañero de piso	0	0	-	-
Relaciones sexuales con compañera de piso	0	0	-	-
Saltarse la cuarentena para tener relaciones sexuales	0	5	2.78	.095
Actividad sexual online	51.9	21.3	13.53	<.001
Otra	0	1.3	0.68	.410

Nota. El uso de guiones indica que no se han podido realizar los análisis pertinentes.

El 82.1% de los adolescentes evaluados se ha masturbado durante el confinamiento, el 33.6% ha tenido actividades sexuales on-line y el 9.7% ha mantenido algún tipo de relación sexual.

Teniendo en cuenta el género (ver Tabla 2), la conducta sexual más realizada, tanto por chicos como por chicas, fue la masturbación, siendo los chicos los que más la realizaron ($\chi^2 = 8.17$; $p = .004$). En cambio, las chicas fueron las que más se masturbaron utilizando juguetes sexuales ($\chi^2 = 7.77$; $p = .005$). En ambos casos las diferencias de género fueron estadísticamente significativas.

Entre las conductas menos realizadas están las relaciones sexuales con los compañeros de piso, que nadie las realizó. En cuanto a las relaciones sexuales con la pareja y a saltarse el confinamiento para tener relaciones sexuales, las chicas son las que lo realizaron con más frecuencia, siendo las diferencias estadísticamente significativas en las relaciones sexuales con la pareja ($\chi^2 = 4.12$; $p = .042$).

Por su parte, las actividades sexuales online fueron las conductas en las que mayores diferencias de género se observaron, siendo los chicos los que más las realizaron ($\chi^2 = 13.53$; $p < .001$).

Diferencias entre las actividades sexuales realizadas antes y durante el confinamiento

Los chicos se han masturbado más y han realizado más actividades sexuales online durante el confinamiento, siendo estas diferencias temporales estadísticamente significativas. En las relaciones sexuales, como solo un chico las había mantenido, no se pudieron hacer los análisis estadísticos. Por su parte, en las chicas, las diferencias temporales no fueron estadísticamente significativas en ninguna de las tres variables (ver Tabla 3).

Tabla 3. Diferencias en la frecuencia sexual antes y durante el confinamiento de chicos y chicas

	Chicos (n = 54)		z (p)	Chicas (n = 80)		z (p)
	Antes %	Después %		Antes %	Después %	
Masturbación						
Nunca	0	0		0	0	
Menos de 1 vez al mes	0	2		6.6	8.2	
2 o 3 veces al mes	2	0		27.9	19.7	
1 vez a la semana	4.1	8.2	-2.74	16.4	16.4	-1.11
2 o 3 veces a la semana	40.8	18.4	(.006)	31.1	27.9	(.263)
Entre 4 y 7 veces a la semana	40.8	38.8		13.1	26.2	
Más de 1 vez al día	12.2	32.7		4.9	1.6	
Relaciones sexuales físicas						
Nunca	0	0		0	0	
Menos de 1 vez al mes	0	0		0	16.7	
2 o 3 veces al mes	0	0		16.7	16.7	
1 vez a la semana	0	0		8.3	8.3	-1.43
2 o 3 veces a la semana	0	100		16.7	33.3	(.151)
Entre 4 y 7 veces a la semana	100	0		50	16.7	
Más de 1 vez al día	0	0		8.3	8.3	

	Chicos (n = 54)		Chicas (n = 80)		z (p)
	Antes %	Después %	Antes %	Después %	
Actividades Sexuales Online					
Nunca	7.1	3.6	23.5	5.9	
Menos de 1 vez al mes	3.6	3.6	11.8	0	
2 o 3 veces al mes	7.1	0	17.6	11.8	
1 vez a la semana	7.1	0	23.5	23.5	-1.72
2 o 3 veces a la semana	46.4	35.7	17.6	47.1	(<.001) (.085)
Entre 4 y 7 veces a la semana	21.4	35.7	0	11.8	
Más de 1 vez al día	7.1	21.4	5.9	0	

Nota. El uso de guiones indica que no se han podido realizar los análisis pertinentes porque solo un chico había tenido relaciones sexuales.

Cambios en la frecuencia sexual durante el confinamiento, causas y consecuencias percibidas

Un 31.5% de chicos y un 50% de chicas considera que su frecuencia sexual ha disminuido durante el confinamiento, un 25.9% de chicos y un 12.5% de chicas indica que se ha mantenido igual, y un 42.6% de chicos y un 37.5% de chicas informa que se ha incrementado. Estas diferencias de género fueron estadísticamente significativas ($\chi^2 = 6.05$; $p = .048$).

Los chicos que afirman que su frecuencia sexual había disminuido, lo atribuyeron, sobre todo, a la imposibilidad de salir de casa, al estrés y a la falta de intimidad. Por su parte, las chicas consideraban que la disminución se debía al hecho de no poder estar con su pareja, al estrés, a la falta de intimidad y a la imposibilidad de salir de casa. En ninguna de estas variables se encontraron diferencias de género estadísticamente significativas (ver Tabla 4).

Tabla 4. Diferencias de género en las causas de la disminución de actividad sexual durante el confinamiento

	Chicos (n = 17) %	Chicas (n = 40) %	χ^2	p
Falta de intimidad	35.3	37.5	0.02	.874
Falta de deseo sexual	23.5	32.5	0.45	.498
Estrés	41.2	45	0.07	.790
Preocupaciones	29.4	35	0.16	.682
No poder estar con mi pareja	29.4	50	2.05	.152
Saturado/a de estar tanto tiempo con mi pareja	0	0	-	-
Discusiones con mi pareja	0	5	0.88	.348
Imposibilidad de salir de casa	47.1	37.5	0.45	.501
Otra	5.9	2.5	0.40	.525

La disminución en la frecuencia sexual ha provocado, sobre todo, que los chicos tengan más fantasías sexuales, incluso aquellas que antes no tenían, malestar psicológico e irritabilidad. Por su parte, las chicas, en mayor medida, refi-

rieron haber tenido más fantasías sexuales, irritabilidad y malestar psicológico. Las diferencias de género fueron estadísticamente significativas en las “fantasías sexuales que antes no tenían” ($\chi^2 = 4.34$; $p = .037$), siendo los chicos los que más las tuvieron (ver Tabla 5).

Tabla 5. Diferencias de género en las consecuencias de la disminución de actividad sexual durante el confinamiento

	Chicos (n = 17) %	Chicas (n = 40) %	χ^2	p
Irritabilidad	11.8	27.5	1.67	.195
Discusiones	5.9	7.5	0.04	.827
Malestar psicológico	11.8	15	0.10	.748
Más fantasías sexuales	23.5	30	0.24	.619
Fantasías sexuales que antes no tenía	23.5	5	4.34	.037
Conductas sexuales que antes no habría realizado	0	2.5	0.43	.511
Pensamientos de tener relaciones sexuales con algún miembro de la familia	0	0	-	-
Otra	0	2.5	0.43	.511

Nota. El uso de guiones indica que no se han podido realizar los análisis pertinentes.

Aquellos chicos que refieren haber incrementado su actividad sexual durante el confinamiento (ver Tabla 6), consideran que fue por aburrimiento, para relajarse y porque tenían un mayor apetito sexual. Las chicas también coincidieron en que se debió a un aumento de su apetito sexual, además de para relajarse y para reducir su ansiedad. Las diferencias de género solo fueron estadísticamente significativas en la variable del aburrimiento ($\chi^2 = 6.83$; $p = .009$), donde los chicos mostraron mayor prevalencia.

Tabla 6. Diferencias de género en las causas del incremento de actividad sexual durante el confinamiento

	Chicos (n = 23) %	Chicas (n = 30) %	χ^2	p
Por aburrimiento	69.6	33.3	6.83	.009
Para reducir mi ansiedad	26.1	36.7	0.66	.413
Para relajarme	65.2	50	1.22	.268
Para alegrarme	26.1	33.3	0.32	.569
Por un aumento de apetito sexual	39.1	63.3	3.06	.080
Porque paso más tiempo con mi pareja	0	13.3	3.31	.069
Porque estoy a solas y nadie me controla	8.7	10	0.02	.872
Porque las personas están más disponibles para hacer cibersexo	4.3	3.3	0.03	.848
Porque me da morbo esta situación de estar como atrapados	4.3	0	1.32	.249
Otra	0	6.7	1.59	.207

Para los chicos, el incremento de actividad sexual ha provocado que estén más relajados, que las actividades sexuales sean menos satisfactorias y que estén de mejor estado de ánimo. Por su parte, las chicas refieren estar más relajadas y con mejor estado de ánimo. De todas las variables, se obtuvieron diferencias de género estadísticamente significativas en la de “mejor estado de ánimo” ($\chi^2 = 7.92$; $p = .005$), donde las chicas mostraron mayor prevalencia; y en la de “las actividades sexuales son menos satisfactorias” ($\chi^2 = 4.39$; $p = .036$), en la que los chicos fueron los que más refirieron esta consecuencia (ver Tabla 7).

Tabla 7. Diferencias de género en las consecuencias del incremento de actividad sexual durante el confinamiento

	Chicos (n = 23) %	Chicas (n = 30) %	χ^2	p
Mejor estado de ánimo	13	50	7.92	.005
Más relajado/a	34.8	53.3	1.80	.179
Remordimientos o culpabilidad	8.7	3.3	0.70	.402
Conflictos con mi pareja	0	0	-	-
Infidelidad hacia mi pareja habitual	4.3	3.3	0.03	.848
Las actividades sexuales son menos satisfactorias	21.7	3.3	4.39	.036
Otra	0	0	-	-

Nota. El uso de guiones indica que no se han podido realizar los análisis pertinentes.

Discusión

El presente estudio pretendía profundizar en las vivencias sexuales de los adolescentes españoles durante la etapa de confinamiento. Tal y como se observan en los resultados, las conductas sexuales más realizadas durante el confinamiento son la masturbación y las actividades sexuales online. Los chicos se masturban más sin juguetes y realizan más actividades sexuales online; las chicas, en cambio, son las que más se masturban con juguetes sexuales y tienen relaciones sexuales en pareja. Esto guardaría relación con una investigación de Lejars et al. (2020) en la que se encontró que las chicas tenían más actividades sexuales que incluían a su pareja, en cambio, los chicos realizaban mayor cantidad de actividades sexuales solitarias. Además, en esta investigación, hay mayor cantidad de chicas que tienen pareja estable y están conviviendo con ella durante el confinamiento, por lo que tienen mayor disponibilidad para tener relaciones sexuales en pareja. Por otra parte, el mayor uso de juguetes sexuales por parte de las chicas también coincide con los hallazgos encontrados en un estudio sueco realizado a adultos de entre 18 y 22 años (Driemeyer et al., 2017). El uso de juguetes sexuales durante la masturbación ha sido constatado en chicas de diferentes culturas y religiones (Kwakye, 2020).

Los resultados del presente estudio también muestran cambios en la frecuencia sexual, antes y durante el confinamiento, en la masturbación y las actividades sexuales de los chicos. En cambio, en las chicas no se observan cambios de frecuencia significativos. El aislamiento social y el confinamiento ha supuesto, para los más jóvenes, una imposibilidad para conocer gente y tener relaciones sexuales, lo que explicaría que

hayan tenido que recurrir a otros mecanismos para mantener interacciones sexuales y románticas, como el sexting, sexo virtual y otras actividades online (Lindberg et al., 2020). Por otra parte, estos cambios de frecuencia sexual durante el confinamiento podrían guardar relación con la manera de afrontar las situaciones estresantes y gestionar las emociones en función del género. Puede que los chicos estén utilizando las conductas sexuales como una estrategia para evadirse de la propia situación de confinamiento. En un estudio realizado a adolescentes en Sudáfrica por Miller et al. (2014), se observó que aquellos que tenían niveles más altos de aburrimiento tenían más probabilidades de realizar conductas sexuales de riesgo en el futuro, y esta relación fue más fuerte en los chicos.

Si observamos las razones que dan los participantes del presente estudio para explicar el incremento de su frecuencia sexual, se observa que los chicos lo justifican, en mayor medida, con causas emocionales (por aburrimiento, para relajarme), y en menor medida, debido a un mayor apetito sexual. Las chicas, en cambio, refieren que el principal motivo del incremento de su frecuencia sexual es debido a un mayor apetito sexual durante el confinamiento y, en menor medida, para reducir su ansiedad o para relajarse. Esto podría guardar relación con lo argumentado en el párrafo anterior: los chicos podrían estar utilizando las conductas sexuales para gestionar sus emociones. Según varios estudios, las dificultades para gestionar adecuadamente la regulación emocional guardan relación con las conductas sexuales de riesgo (Gómez-Zapiain et al., 2016) y la adicción al sexo (Díez et al., 2019), siendo en los chicos en los que más se observa esta relación (Díez et al., 2019).

En cuanto a las consecuencias del incremento de actividad sexual, pese a que tanto chicos como chicas refieren sobre todo consecuencias positivas, gran porcentaje de chicos refieren que las actividades sexuales durante el confinamiento les han resultado menos satisfactorias. Esta diferencia con las chicas podría deberse a que ellas han realizado las conductas sexuales motivadas por su apetito sexual y, los chicos, en cambio, lo han realizado para gestionar sus emociones, se podría considerar que incluso de forma compulsiva. Varios estudios han observado que, conductas que se consideran compulsivas, como pasar mucho tiempo consumiendo pornografía, estaban relacionadas con una baja satisfacción sexual (Blais-Lecours et al., 2016; Vaillancourt-Morel et al., 2017). Sin embargo, un uso recreativo de la pornografía se relacionaba con mayor satisfacción sexual y menor compulsividad sexual, evitación y disfunción (Vaillancourt-Morel et al., 2017).

Por su parte, en cuanto a las razones de la disminución de actividad sexual, tanto chicos como chicas lo explican por la falta de intimidad, el estrés y la imposibilidad de salir de casa y estar con la pareja. Estos resultados son similares a los obtenidos en otro estudio. Hensel et al. (2020) observaron que la presencia de niños en casa, así como referir síntomas depresivos estaba ligado con una menor frecuencia sexual.

Por último, las consecuencias experimentadas debido a la disminución de actividad sexual fueron emocionales, como la irritabilidad y el malestar psicológico; y sexuales, como el incremento de fantasías sexuales y tener fantasías sexuales que antes no se tenían. Esta mayor diversidad de fantasías, que se observa especialmente en chicos, guarda relación con otro estudio realizado durante el confinamiento en el que se observó que, pese a que la gran mayoría referían haber disminuido su frecuencia

sexual, había un porcentaje de personas que había innovado y había incorporado a su repertorio sexual actividades como el sexting, y habían probado nuevas posiciones sexuales y habían compartido fantasías sexuales. El hecho de ser más joven, vivir a solas y sentirse estresado/a y solo/a estaban vinculados con esta mayor apertura a probar cosas nuevas (Lehmiller et al., 2020), lo que podría explicar que, los chicos, que son los que más impacto emocional han mostrado, sean los que mayor diversidad de conductas hayan manifestado.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, pese a que ofrece una información muy valiosa, hay que tener en cuenta la limitada muestra con la que cuenta, que dificulta que estos resultados se puedan generalizar a toda la población adolescente española. Además, aún no se dispone de información sobre las propiedades psicométricas del cuestionario utilizado, ya que se elaboró específicamente para la presente investigación porque no existe ningún cuestionario que aborde la sexualidad en época de confinamiento y, por otro lado, la heterogeneidad de los ítems y los diversos formatos de respuesta hace imposible obtener información sobre su consistencia interna. No obstante, dado que el objetivo era realizar un estudio descriptivo, consideramos que el cuestionario resulta útil y ofrece información valiosa. Otra limitación tiene que ver con la deseabilidad social que podemos encontrarnos en los autoinformes, sobre todo en aquellos temas que pueden estar dentro de la esfera de nuestra intimidad, como la sexualidad. No obstante, el hecho de contestar la encuesta de manera completamente on-line, ofrece un espacio seguro en el que la persona puede contestar sinceramente, sin que se sienta evaluado por un entrevistador. Para futuras investigaciones, sería interesante incluir un análisis en el que se controlaran variables como la situación sentimental de los participantes y su orientación sexual, para determinar qué resultados vienen dados por el género y cuáles por la orientación o por si tienen pareja o no.

En cualquier caso, los resultados obtenidos en este estudio muestran perfiles diferentes en función del género, además de un impacto de la COVID-19 en la frecuencia sexual de los adolescentes. Cabría estudiar más detalladamente las posibles consecuencias del confinamiento y evaluar si estos cambios en la frecuencia sexual, y las diferencias de género, podrían ser debido a estrategias de afrontamiento o a mecanismos de regulación emocional. Todo ello, con la intención de poder elaborar campañas que promuevan la salud sexual en la adolescencia y, más concretamente, en situaciones de confinamiento.

Conflicto de Intereses

Los autores de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses.

Financiación

Esta investigación fue realizada gracias al contrato predoctoral PREDOC/2017/45 de la Universitat Jaume I de Castellón.

Referencias

- Ballester-Arnal, R., Nebot-García, J. E., Ruiz-Palomino, E., Giménez-García, C., & Gil-Llario, M. D. (en prensa). "INSIDE" Project on sexual health in Spain: The impact of the lockdown caused by COVID-19. *Sexuality Research and Social Policy*.
- Blais-Lecours, S., Vaillancourt-Morel, M. P., Sabourin, S., & Godbout, N. (2016). Cyberpornography: Time use, perceived addiction, sexual functioning, and sexual satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(11), 649-655. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0364>
- Díez, I. I., Gutiérrez, A. E., Momeñe, J., Porrua, L. O., Fernández, L., Vera, M. D. C., & Navarrete, F. F. (2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 79-103.
- Driemeyer, W., Janssen, E., Wiltfang, J., & Elmerstig, E. (2017). Masturbation experiences of Swedish senior high school students: Gender differences and similarities. *The Journal of Sex Research*, 54(4-5), 631-641. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1167814>
- Gómez-Zapiain, J., Barón, M. J. O., & Camarero, A. E. (2016). Disposición al riesgo en la actividad sexual de adolescentes: El rol de los modelos internos de apego, de las relaciones de apego con padres e iguales y de las dificultades de regulación emocional. *Anales de Psicología*, 32(3), 899-906. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.3.221691>
- Guessoum, S. B., Lachal, J., Radjack, R., Carretier, E., Minassian, S., Benoit, L., & Moro, M. R. (2020). Adolescent psychiatric disorders during the COVID-19 pandemic and lockdown. *Psychiatry Research*, 113264. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113264>
- Hensel, D. J., Rosenberg, M., Luetke, M., Fu, T. C., & Herbenick, D. (2020). Changes in solo and partnered sexual behaviors during the COVID-19 pandemic: Findings from a US probability survey. medRxiv. <https://doi.org/10.1101/2020.06.09.20125609>
- Imran, N., Aamer, I., Sharif, M. I., Bodla, Z. H., & Naveed, S. (2020). Psychological burden of quarantine in children and adolescents: A rapid systematic review and proposed solutions. *Pakistan Journal of Medical Sciences*, 36(5). <https://doi.org/10.12669/pjms.36.5.3088>
- Kwaky, A. S. (2020). Using sex toys and the assimilation of tools into bodies: Can sex enhancements incorporate tools into human sexuality? *Sexuality & Culture*. <https://doi.org/10.1007/s12119-020-09733-5>
- Lehmiller, J. J., García, J. R., Gesselman, A. N., & Mark, K. P. (2020). Less sex, but more sexual diversity: Changes in sexual behavior during the COVID-19 coronavirus pandemic. *Leisure Sciences*. <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1774016>
- Lejars, V. O. B., Bélanger, C. H., & Razmak, J. (2020). Exploring new measures of online sexual activities, device use, and gender differences. *Computers in Human Behavior*, 108, 106300. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106300>
- Lindberg, L. D., Bell, D. L., & Kantor, L. M. (2020). The sexual and reproductive health of adolescents and young adults during the COVID-19 pandemic. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 52(5). <https://dx.doi.org/10.1363%2Fpsrh.12151>
- Miller, J. A., Caldwell, L. L., Weybright, E. H., Smith, E. A., Vergnani, T., & Wegner, L. (2014). Was Bob Seger right? Relation between boredom in leisure and [risky] sex. *Leisure Sciences*, 36(1), 52-67. <http://dx.doi.org/10.1080/01490400.2014.860789>
- Ministerio de Sanidad (2020). Actualización nº211. *Enfermedad por el coronavirus (COVID-19)*. https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/sanidad14/Documents/2020/210920_Actualizacion211COVID19.pdf

- Orden SND/380/2020 [Gobierno de España]. *Sobre las condiciones en las que se puede realizar actividad física no profesional al aire libre durante la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19*. 30 de abril de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/o/2020/04/30/snd380>
- Orgilés, M., Morales, A., Delveccio, E., Mazzeschi, C., & Espada, J. P. (2020). *Immediate psychological effects of COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain*. SSRN. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.358318> 3 y 18 años, 8552
- Ozamiz-Etxebarria, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M., y Idoiaga-Mondragon, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(1), e00054020. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>
- Petersen, J. L., & Hyde, J. S. (2011). Gender differences in sexual attitudes and behaviors: A review of meta-analytic results and large datasets. *Journal of Sex Research*, 48(2-3), 149-165.
- Real Decreto 463/2020 [Gobierno de España]. *Por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19*. 14 de marzo de 2020. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-3692
- Real Decreto-Ley 21/2020 [Gobierno de España]. *De medidas urgentes de prevención, contención y coordinación para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19*. 9 de junio de 2020. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-5895
- Romero, E., López-Romero, L., Domínguez-Álvarez, B., Villar, P., & Gómez-Fraguela, J. A. (2020). *Testing the effects of COVID-19 confinement in Spanish children: The role of parents' distress, emotional problems and specific parenting*. PsyArXiv. <https://doi.org/10.31234/osf.io/spxtw>
- Sandín, B., Valiente, R. M., García-Escalera, J., & Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1-22. <https://doi.org/10.5944/rppc.27569>
- Suleiman, A. B., Galván, A., Harden, K. P., & Dahl, R. E. (2017). Becoming a sexual being: The 'elephant in the room' of adolescent brain development. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 25, 209-220. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2016.09.004>
- Suso-Ribera, C., & Martín-Brufau, R. (2020). How much support is there for the recommendations made to the general population during confinement? A study during the first three days of the COVID-19 quarantine in Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 4382. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124382>
- Vaillancourt-Morel, M. P., Blais-Lecours, S., Labadie, C., Bergeron, S., Sabourin, S., & Godbout, N. (2017). Profiles of cyberpornography use and sexual well-being in adults. *The Journal of Sexual Medicine*, 14(1), 78-85. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2016.10.016>
- Ziabari, S. S. M., & Treur, J. (2018). Computational analysis of gender differences in coping with extreme stressful emotions. *Procedia Computer Science*, 145, 376-385. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2018.11.088>